

C Columna

Alejandro Corvalán Quiroz
Académico Facultad de Ingeniería, Negocios y Ciencias Agroambientales, UVM



Los nobeles de Economía 2025

El lunes 13 de octubre, la Real Academia Sueca de las Ciencias anunció los nuevos nobeles de Economía 2025, los cuales recayeron en el economista neerlandés Joel Mokyr, de la Universidad Northwestern de EE.UU., “por haber identificado los requisitos del crecimiento sostenido a través del progreso tecnológico”, a Philippe Aghion, economista francés del College de France y de la London School of Economics, y al economista canadiense Peter Howitt, de la Universidad Brown de EE.UU., “por la teoría del crecimiento sostenido mediante la destrucción creativa”.

Mokyr recurrió a fuentes históricas para demostrar que la clave del crecimiento moderno fue el paso a una cultura sustentada en el conocimiento científico, mientras que Aghion y Howitt desarrollaron en 1992 un modelo matemático de “destrucción creativa” que fue acuñado por el economista austriaco Joseph Schumpeter el año 1942, que nos ayuda a “entender el crecimiento y, particularmente, de dónde vienen los cambios en la productividad” y, asimismo, cómo la “innovación impulsa el desarrollo económico y describe el proceso por el cual las nuevas tecnologías reemplazan a las antiguas, transformando la economía”.

Por una afortunada coincidencia, Philippe Aghion expuso a los días siguientes en la III Conferencia Exponencial de la Universidad del Desarrollo y, además, había estado en marzo de este año inaugurando el año académico de la Facultad de Economía y Negocios (FEN) de la Universidad de Chile. En consecuencia, ha estado en Chile y tiene una relación muy cercana con destacados economistas chi-

lenos. Por ello, creo interesante y útil citar algunos conceptos que abordó en una entrevista a un diario de circulación nacional. Un primer concepto que Aghion enuncia es que “lo primero es la educación. Creo que es fundamental contar con un sistema educativo de alta calidad y de amplia base. En Chile eso no lo tienen”. Ese es un gran problema”. Ante la pregunta si debería ser una prioridad, contesta: “Sí, deben trabajar muy duro para reformar el sistema educativo, para tener una educación de primera, como en Corea y Finlandia”. Un segundo concepto es la competencia: “Cuando hay más competencia, cuando se facilita la entrada de nuevas empresas, se permite la entrada de nuevos talentos. Eso es bueno para la movilidad social y, al mismo tiempo, también para la innovación”. Un tercer concepto que planteó fue que “una vez que se cuenta con un buen sistema educativo y personas bien educadas, es importante contar con un mercado laboral que posea lo que yo llamo seguridad flexible, como el que existe en Dinamarca. En Dinamarca, cuando pierdes tu trabajo, durante dos años recibes el 90% de tu salario y el Estado te capacita y te ayuda a encontrar un nuevo empleo”.

El Premio Nobel de Economía 2025 otorgado a estos tres destacados economistas nos recuerda que el crecimiento económico de largo plazo es el resultado de un proceso que conjuga “reglas estables, un ambiente propicio para la innovación y un marco regulatorio que aliente el emprendimiento”. Después de una década de estancamiento de nuestra economía, sería necesario releer a los galardonados por el Nobel de Economía de este año.